

CUANDO LA INFORMACIÓN NO FUNCIONA COMO ANTÍDOTO FRENTE A LA DUDA

JOSÉ CARLOS SENDÍN

josecarlos.sendin@urjc.es

La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre

Delia Covi Druetta y Carlos Lozano Ascencio

UNAM-SITESA

ISBN: 978-607-02-1958-0

México, 2010. 162 páginas



La propuesta de Covi y Lozano está de plena actualidad, a pesar de haber sido publicado en 2010 en México. La actualidad viene dada, en primer lugar, por su enfoque de la incertidumbre social a través del discurso de los medios de comunicación. Sin embargo, también es un trabajo significativo porque integra una investigación coordinada, realizada a ambos lados del Atlántico. Fruto de un proyecto de investigación conjunto entre la Universidad Nacional Autónoma de México, –UNAM– y la Universidad Rey Juan Carlos –URJC– en España, parten de la idea de que la acumulación actual de información mediática contribuye a construir socialmente la incertidumbre, por medio de la aceleración y reiteración de información descontextualizada, la complementariedad entre todos los medios y, en definitiva, su incapacidad para mostrar el origen causal de la incertidumbre.

A lo largo de los cinco capítulos se desgranar las metodologías empleadas en las dos universidades, así como los presupuestos teóricos de los que parten ambos autores. Los dos primeros capítulos ponen los cimientos a partir de los cuales Covi y Lozano traducen a la actualidad y aportan nueva luz sobre el concepto de sociedad del riesgo (Beck), anclando su análisis en una perspectiva constructivista de la realidad social. Una de las principales aportaciones del trabajo está en la clarificación de los conceptos –riesgo o peligro, e incertidumbre– empleados comúnmente para referirse a realidades similares, pero que en realidad no lo son. Así, la incertidumbre se caracteriza por la falta de información y conocimiento para poder contrarrestarla; mientras que el riesgo es algo conocido, sobre lo que tenemos mayor certeza. La incertidumbre es inestabilidad imprevisible, mientras que el riesgo es inestabilidad previsible. En este sentido, los

Referenciar como: Sendín Gutiérrez, J. (2012). Cuando la información no funciona como antídoto frente a la duda. *index.comunicación*, 2(1), 179-181. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/40/53>

medios de comunicación, al inundar a las audiencias con temas susceptibles de generar incertidumbre, dan lugar a un acontecer, que Lozano denomina “catastrófico”, empleando claves narrativas alarmistas, imágenes impactantes, o la exageración, que en definitiva provoca mayor incertidumbre. De esta forma, los medios no sólo dan cuenta de la incertidumbre, sino que la generan.

Los autores nos sugieren que los medios, al tratar sobre la incertidumbre, dan lugar a dos procesos. El primero de ellos consiste en hacer más espesa la complejidad social, resultado que se produce cuando los individuos acaban colocando todas las situaciones de riesgo en el mismo nivel y con el mismo rango de importancia, a pesar de que no lo sean; el segundo es consecuencia del primero, pues tiene que ver con el hecho de que las personas quedan paralizadas ante la percepción anterior y delegan sus compromisos individuales. Sorprende comprobar, por tanto, que lejos de ser la información una antídoto frente a la duda, se convierta en todo lo contrario: a mayor información, mayor incertidumbre.

El análisis realizado en México se centró en el tratamiento mediático de las elecciones presidenciales de 2006, por parte de Televisa, en el programa ‘El Noticiero’; TV Azteca, con el programa ‘Hechos del 13’, así como el programa de radio ‘López Dóriga’. Además, se recabó la opinión de un panel de expertos. Las conclusiones apuntan a una acumulación de informaciones sin contextualizar por parte de los medios mencionados, con lo que la “información-desinformante coloca a sus receptores en una suerte de anomia que conduce a la parálisis”, en palabras de Crovi, lo que aleja a los ciudadanos de la participación social como mecanismo para resolver problemas del entorno.

El análisis llevado a cabo en España, por su parte, integró a expertos en comunicación, profesionales de medios y alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la URJC, utilizando cuestionarios para testar en qué temas se percibía más claramente la incertidumbre. Los encuestados apuntaron los siguientes temas, de mayor a menor importancia: falta de empleo, inmigración, inseguridad pública, corrupción política, vivienda, violencia doméstica, salud, medio ambiente y las drogas. Otro de los resultados del trabajo señaló que los principales responsables de formar y fomentar la educación y la cultura preventivas de los riesgos no eran, paradójicamente, las escuelas o las universidades, sino los medios de comunicación.

Un análisis de esta naturaleza refleja, como es lógico, diferencias entre contextos tan distantes como México y España. Algunas de las más destacables son el orden de las prioridades mencionadas, pues la inmigración, por ejemplo, era percibida como peligro en España, mientras que en México era también identificada con el riesgo, pero por motivos diferentes. Entonces en España llegaban muchos inmigrantes y este hecho se trasladaba a los medios de forma espectacu-

lar y descontextualizada, con lo que generaba sensación de invasión. Sin embargo, en México se percibía la migración como un desafío para los que salían del país y con la incertidumbre propia de los que se quedaban en el país por aquellos que marchaban.

El análisis aporta una serie de claves muy relevantes para poder comprender la incertidumbre en el momento actual. Una de ellas es que la obsesión por obtener certezas, la necesidad de seguridad, puede provocar a su vez riesgos e incertidumbres; la obsesión por la seguridad genera inseguridad. De hecho, la incertidumbre está fundamentada en el profundo proceso de transición del orden social en el que nos encontramos. Con lo cual, la realidad contemporánea que se presenta por los medios de comunicación tiene mucho más que ver con la “sociedad de la incertidumbre”, que con la del riesgo, pues refleja mejor las claves perceptivas que utilizan los sujetos para detectar, interpretar y actuar en los entornos naturales y sociales que les conciernen.

Los medios generan la “inmediatización”, una mezcla de inmediatez y mediatización, que altera los niveles de implicación de los sujetos no tanto –esto es lo sorprendente del análisis de los autores– por lo que les afecta directamente, sino por lo que dicen los medios, por los discursos hegemónicos.

Concluyen los autores reconociendo que el tema analizado no es fácil, porque es cambiante y esquivo; sin embargo, la sensación del lector es más bien la contraria, la de haber encontrado, paradójicamente, algo de certidumbre, habiendo constatado cómo se construye y define la incertidumbre en las sociedades contemporáneas.